

Solemnidad. Domingo de Pentecostés.

Las imágenes de Dios

"Dijo Jesús: Como el padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo". San Juan, cap.20.

En el Concilio Vaticano II, nuestros obispos se cuestionaron sobre el ateísmo contemporáneo. Muchas personas afirman que no creen en Dios, otras se apartan de la Iglesia porque les parece inhumana, o simplemente por que no les interesa. Y un cronista de la asamblea conciliar explica que uno de los motivos más frecuentes del ateísmo actual, son las caricaturas de Dios que los cristianos hemos paseado por el mundo. Muchos ateos han rechazado a Dios, al identificarlo con nuestros ídolos:

Por ejemplo, el Dios Invernadero. El de aquellos que hicieron de la vida un lugar de reposo, sólo para curarse de tantos reumatismos como trae la existencia.

El Dios Idea Abstracta: Que nunca habló a los hombres, ni jamás se mezcló en sus vidas.
El Dios Ministro de Defensa: Conservador, a ultranza, del orden establecido. Divinidad aburguesada y paternalista, que ha dividido el mundo en clases hermosamente organizadas.

El Dios Mesías Temporal, cuya única función es remediar las estructuras sociales y económicas, sin tocar el corazón del hombre.

El Dios Solterón y Egoísta, cuyos adoradores no han tenido el coraje de proyectarse a los demás. "Creen ser del partido de Dios, como escribió Péguy, porque no son del partido de los hombres. Como no aman a nadie, creen amar a Dios".

El Dios de Mis Ejércitos. Con su bendición unos países se alzan contra otros y cada quien se siente autorizado para destruir a su enemigo.

El Dios socorrista. Sólo acudimos a El si arde el almacén, cuando se muere un ser querido, o cuando aparecen las consecuencias de nuestros pecados.

Dios no es eso. Por favor. Dios es Amor. Amor absoluto y substancial que se hizo hombre en Jesucristo y en Pentecostés, invadió la Iglesia y todo el universo como un fuego y como un huracán. Dios es Amor y podemos decir de El todos los adjetivos que soporta el amor: Dulce, tierno, constante, amable, generoso, creador, perdonador. Tiene para quienes nos esforzamos en buscarle, todo el vigor de su poder y todas las sorpresas de su bondad.

Es Amor. Amor cósmico y trascendente, pero a la vez delicado y fecundo como un corazón maternal. Recio y seguro como las manos de un padre. Camina entre los astros,

"por los altos andamios de las flores" como canta Joan Manuel Serrat, y entre el recinto amurallado de las conciencias. El es Amor. No sabemos decir más de Dios, de su Espíritu Santo. Cuando las palabras humanas se acercan a tanta grandeza, se quiebran como un frágil cacharro de arcilla.

Padre Gustavo Vélez Vásquez m.x.y.